



Moscoso

NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA
AV. PROVIDENCIA 871, 7.º PISO
CASILLA 179 D.
SANTIAGO, CHILE

REFERENCIA PERSONAL

CABLE UNATIONS

Santiago, 24 September 1954

Estimado Teodoro,

En primer lugar, permíteme expresarte los agradecimientos de las Naciones Unidas, de los economistas que participan en el programa y los míos propios por los esfuerzos que tan desinteresada y eficazmente desarrollaste al transferirnos los frutos de tu larga experiencia y de tus maduras reflexiones. En segundo lugar, quiero felicitarte por haber sido designado miembro de la Delegación Americana a la Conferencia de Río. Es, sin duda, un honor para tí, un homenaje a Borinquén y para todos los latinoamericanos que deseamos ardientemente el logro de un modus vivendi cordial y digno con los Estados Unidos, es un garantía de que la Conferencia de Río no ha de ser un eslabón más de una larga cadena de frustraciones.

Dudo que pueda agregar de mi capote otras ideas adicionales a las que aparecen en el informe del Doctor Prebisch y en el del Comité de Expertos. Pero, quizá, puede serte útil una versión resumida de los puntos de vista incluidos en ese informe y que yo considero más esenciales.

- a) La principal tarea de la política económica en América Latina es la del desarrollo, i.e. mejorar los patrones de vida. Entre 1940 y 1953 el ingreso per capita creció en 2,6 por ciento al año, pero esta tasa satisfactoria se debió a dos circunstancias especiales: 1) a que hubo un proceso de recuperación cíclica al comienzo del período; y, 2) un mejoramiento de los términos del intercambio, que no volverá a repetirse, al final del mismo. Por estas razones es lógico pensar que, a menos que se haga un esfuerzo considerable, la tasa se reducirá en los años por venir.
- b) La responsabilidad de desarrollar estas economías recae sobre los hombros propios latinoamericanos, pero creemos que no se podrá conseguir un crecimiento satisfactorio sin la cooperación de los países desarrollados o sin el sacrificio de libertades políticas. Las alternativas son tres: a) estancamiento; b) revolución; o, c) cooperación internacional. Debo agregar que según mi opinión personal el estancamiento y la pérdida de libertades políticas van también de la mano.
- c) La cooperación internacional es indispensable en tres campos: a) el financiero; b) el de la ayuda técnica; y, c) el del comercio internacional.

Señor don
Teodoro Moscoso
Administrador de Fomento Económico
San Juan

How, how much "outside" investment is needed in P.R. to accomplish

d) Cada crecimiento adicional de uno por ciento del Producto Bruto Total sobre un mínimo de 3,3 por ciento requiere, aproximadamente, una inversión neta extranjera de un billón de dólares (mil millones en nuestra terminología). Si se obtiene un billón y siempre que no se deterioren los términos del intercambio, América Latina demoraría alrededor de 20 años para alcanzar el nivel de ingreso per capita de que hoy goza el pueblo de Puerto Rico.

e) En el campo de la ayuda técnica lo que más se necesita es la ordenación de los esfuerzos que se están haciendo en la actualidad de acuerdo con un sistema de prelación establecido en función de las necesidades del desarrollo económico. Quiero agregar de mi capote que me parece un error serio la insistencia de los Estados Unidos de dar ayuda técnica a través de sus propios organismos. Creo que el robustecimiento del Programa ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas daría más frutos políticos pues contribuiría a reducir las siempre vivas suspicacias del débil hacia el fuerte.

f) En el campo del comercio internacional hay tres cuestiones que el Gobierno de los Estados Unidos tiene que comprender claramente. Una se refiere a la reciprocidad, la segunda tiene que ver con la protección y la tercera con las preferencias regionales.

Es completamente absurdo imponer la reciprocidad en las relaciones de un gigante con un pigmeo. El comercio exterior de Estados Unidos es apenas cuatro por ciento de su ingreso nacional; en los nuestros es 16 por ciento. Cualquier reducción tarifaria de igual magnitud absoluta en ambas regiones tiene en nuestros países una significación cuatro veces mayor que en Estados Unidos. Además, si nosotros necesitamos reducciones tarifarias de Estados Unidos es para crear dólares para adquirir equipos y no para juntarlos en un hoyo. Aquí debo agregar algo que no recibió suficiente énfasis en el informe y es la necesidad de modificar la naturaleza de nuestras exportaciones y de hacerlas crecer. Yo creo que la mejor posibilidad de lograrlo se encuentra en el rubro de los productos semi manufacturados pero para esto necesitamos rebajas aduaneras sin reciprocidad.

En relación con la protección no hay mucho que agregar. El punto esencial es que nosotros no queremos protección para disminuir los niveles absolutos de nuestras importaciones, sino para evitar los déficits inherentes a un proceso de desarrollo acelerado y para cambiar la naturaleza de las importaciones. Esto daña a los países desarrollados sólo en la medida que los obliga a modificar su estructura industrial, pero si no la cambian tampoco crecerán ellos.

Las preferencias regionales las necesitamos porque la estrechez de los mercados constituye un escollo creciente del desarrollo. Tu pudiste darte cuenta lo serio que es este problema.

Además de los puntos mencionados, es esencial que el Gobierno de los Estados Unidos comprenda que en nuestros países el Gobierno tiene que jugar un papel de importancia en el desarrollo. Como en el caso de la reciprocidad, no es correcto juzgarnos por los patrones de un país de gran población urbana, altos niveles educacionales y tecnológicos y que cuenta con empresarios luchadores, con espíritu público y honestos. Nosotros tenemos empresarios con esas características, pero rara vez encuentras

las tres juntas. La acción del Estado es esencial para la preparación del terreno donde se dé en abundancia tan apreciado fruto. No se trata de substituirlo porque nosotros nos damos perfecta cuenta que no basta transformar un hombre en funcionario público para que adquiera los dotes de empresario. En cambio, el Estado está siendo una escuela de empresarios privados en nuestros países.

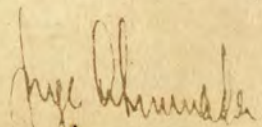
Por otra parte, es un hecho histórico comprobado que cuando un grupo social está en proceso de cambios estructurales la acción pública adquiere mayor relieve, es decir, o aceptamos la participación activa o nos conformamos con el estancamiento. El problema no es tanto del grado de la intervención como de sus objetivos y métodos. Creo que toda la opinión pública bien informada de América Latina reconoce que tenemos que poner nuestra casa fiscal y nuestros métodos de intervención estatal en orden. Esta no es tarea sencilla. Todavía tenemos las estructuras administrativas del Siglo XVIII, pero no sabemos bien cómo organizarnos para las nuevas tareas. Por ejemplo, ¿qué mecanismos necesitamos para operar en forma eficiente en el "policy making level"? La claridad de los objetivos de la intervención y la racionalización de los procedimientos gubernamentales hara mucho mayor favor a la iniciativa privada que una simple retirada.

Finalmente, quisero hacer mención a uno de mis temas favoritos, la reforma agraria. Es un hecho de observación común el que en América Latina la clase media es débil. La clase media en todas partes es un elemento de estabilidad social. No veo mejor forma de fortalecerla que por medio de la Reforma Agraria allí donde la tenencia de la tierra está muy concentrada. No se trata de crear minifundios o de darle tierras a todo el que trabaje en ellas; se trata de establecer máximos de tenencia, digamos 150 hectáreas (330 acres) por cultivador en suelos regados y no más de 1000 hectáreas en suelos sin riego artificial. Una medida así, aquí en Chile, por lo menos, permitiría incrementar la producción agrícola, mejorar la eficiencia y fortalecer la clase media. El problema es cómo financiar un programa de esa naturaleza. Yo siempre he pensado que si las tierras se pudieran pagar a los antiguos tenedores con préstamos en dólares, esos mismos dólares servirían para ayudar a financiar los programas de industrialización.

Esto es todo lo que tengo que decirte sobre la Conferencia. Pueda ser que te sirva de algo en tu alta misión.

Además, quisero pedirte que le digas al Gobernador que su oferta de contribuir al Fondo de Fomento compromete la gratitud de América Latina y nos hace aún más borinqueños a los que hemos tenido la suerte de conocer la isla.

Con el afectuoso saludo de la familia y míos para tí y los tuyos


Jorge Ahumada

P.D. Por favor mándame copias de tus conferencias que aquí no quedó ninguna.